

¿MALOS PERDEDORES? CONFIGURACIONES CAUSALES QUE EXPLICAN LA NEGACIÓN DE LA DERROTA ELECTORAL EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN AMÉRICA LATINA

Juan Pablo MILANESE

SUMARIO: I. *Introducción*. II. *Marco conceptual y revisión de la literatura*. III. *Metodología*. IV. *Definición de condiciones y resultados*. V. *Los casos*. VI. *Los resultados*. VII. *Análisis*. VIII. *Consideraciones finales*. IX. *Referencias bibliográficas*.

I. INTRODUCCIÓN¹

Los acontecimientos sucedidos en los comicios presidenciales de Estados Unidos en 2020 pusieron al cuestionamiento de los resultados electorales en un lugar relevante de la agenda de debate periodístico y social. Aunque con menor intensidad, esto también tuvo su correlato regional, hablándose, por ejemplo, en el caso peruano de “trumpismo andino” (Pighi Bel, 2021) y apreciándose un traumático proceso de aceptación de los resultados en Brasil. Sin embargo, este no es ni un fenómeno nuevo ni excepcional. De hecho, Hernández-Huerta (2020) señala que el 21.34% de las elecciones presidenciales celebradas durante la tercera ola de democratización fueron cuestionadas desde el punto de vista de sus resultados.

Este tipo de procesos nunca son monocausales, pudiéndose afirmar con certeza que las razones que llevaron a que sucediera en la región no son

¹ Este capítulo presenta los resultados de una investigación original realizada para el Observatorio de Reformas Políticas en América Latina, del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Organización de los Estados Americanos. Una versión preliminar del presente trabajo fue presentada en el 3er Seminario Internacional “Las Reformas Políticas a la Representación en América Latina” y en el Seminario Permanente de “Reformas Electorales y Democracia 2022”. El autor agradece a los comentarios realizados por Julieta Suárez-Cao, Tomás Došek, Flavia Freidenberg y demás participantes en ambos espacios.

homogéneas. Partiendo de esta premisa, en línea con los intereses del proyecto “La capacidad de resiliencia de la democracia: Elecciones y política en contexto de pandemia”, esta investigación pretende comprender por qué se cuestionaron elecciones presidenciales durante el periodo de la pandemia de COVID-19 en América Latina. Mediante una aproximación metodológica basada en conjuntos nítidos (csQCA) se identifican dos trayectorias asociadas a este tipo de comportamientos. Una basada en el régimen político —más precisamente en la existencia de regímenes no democráticos— y otra en la combinación de ajustadas brechas entre en el número de votos obtenido por los principales candidato/as, acompañadas por altos niveles de polarización política.²

Pero la utilización de *Qualitative Comparative Analysis* —como consecuencia de su principio de causalidad asimétrica— exige también la explicación del no resultado; es decir, del no cuestionamiento. De hecho, fue en este caso donde se encontraron explicaciones más consistentes, asociadas a la existencia de escenarios de alternancia y de brechas electorales más amplias. La selección de QCA como metodología se basa fundamentalmente en dos razones. La primera está asociada al número de casos. Catorce elecciones —primeros y segundos turnos presidenciales— en nueve países de América Latina —Chile, Bolivia, Colombia, Ecuador, Costa Rica, Honduras, República Dominicana, Nicaragua y Perú— entre marzo de 2020 y julio de 2022. Esto permite analizar a los casos de forma comparada, situándolos de modo preciso bajo parámetros espacio/temporales que encajan precisamente en las premisas planteadas por el proyecto.

En este sentido, como consecuencia de la estrategia metodológica seleccionada, los resultados no son generalizables. Por el contrario, caracterizan con precisión las dinámicas asociadas a los procesos electorales de la región en el contexto particular de la pandemia. La segunda razón está directamente asociada a la noción de complejidad causal propia del QCA. Ésta no sólo ayuda a comprender y captar cómo múltiples causas pueden intrincarse para producir un resultado, sino también cómo se puede llegar a estos por medio de distintos tipos de combinaciones causales. Antes de concluir, es importante señalar que no se estudiará el efecto de la pandemia sobre este tipo de cuestionamientos. De hecho, ésta no parece haber producido ningún tipo de impacto directo desde este punto de vista. Incluso, al revisar el porcentaje de casos en que los cuestionamientos ocurren en América Latina

² Este último no es un dato menor, especialmente, si se tiene en cuenta la presencia de sociedades estresadas por los altos niveles de polarización, que parecen ser un denominador común de la política regional (Abad et al., 2021; Barrenechea y Encinas, 2021; Ames y Morgenstern, 2021; McCoy, 2022) y que podría llevar a experimentar más casos de este tipo.

durante su duración (21.4%), puede apreciarse que este es prácticamente idéntico al de la tercera ola de democratización, lo que muestra que no existe una variación en su frecuencia.

El presente trabajo está constituido por tres partes. La primera caracterizada por presentar el marco conceptual que guía el análisis, acompañado por una revisión de la literatura. La segunda por la presentación de la metodología que abrirá la puerta a la definición de las condiciones causales. Posteriormente, se describirán los resultados para subsiguientemente analizarlos. Por último, se presentarán una serie de consideraciones finales respecto al modo en que se han dado los resultados de la investigación.

II. MARCO CONCEPTUAL Y REVISIÓN DE LA LITERATURA

Como se señaló, el hecho de que una elección sea cuestionada no es casual ni infrecuente (Hernández-Huerta, 2020). Normalmente esto se debe a la existencia de un resultado polémico que recurrentemente está acompañado de una serie de factores contextuales que impactan sobre la confianza que tanto élites políticas como ciudadanía depositan sobre la integridad del proceso electoral (Dahlberg y Linde, 2016). Pero ¿cuáles son esos factores a los que se hace referencia? Pueden ser muchos, en este caso, se revisarán aquellos que aparecen más intensamente analizados en la literatura que aborda el tema.

Múltiples estudios (Anderson et al., 2005; Blais y Gélinau, 2007; Dahlberg y Linde, 2016; Martini y Quaranta, 2019; Nadeau, Daoust y Dassonneville, 2021; Hernández-Huerta y Cantú, 2021) señalan que los actores que experimentan una victoria electoral tienden a estar más satisfechos con la democracia y las instituciones políticas en general —*winner effect*—. Lo contrario sucede con quienes son derrotados —*loser effect*—. En este sentido, aquellos votantes que optan por un candidato perdedor pueden desarrollar una percepción negativa sobre la validez de la elección que ayuda a aliviar la disonancia cognitiva que les produce la derrota del “mejor candidato” (Daniller y Mutz, 2019).

Sin embargo, el efecto no se limita exclusivamente al espacio ocupado —ganador/perdedor— en la disputa, sino también a la brecha que caracteriza a la victoria o derrota (Sinclair, Smith y Tucker, 2018; Nadeau, Daoust y Dassonneville, 2021; Hartlyn et al., 2017). En este sentido, se espera que, si una distancia extremadamente estrecha separa a los contendientes, mayor será la insatisfacción de quien sufra el revés electoral. Es probable que esto también esté directamente vinculado con las perspectivas existentes antes

de la celebración de la elección. Si un partido o quien ocupe la candidatura, espera ganar una elección y finalmente es derrotado —más aun por un estrecho margen— las probabilidades de cuestionamiento seguramente aumentarán —incluso llegando a desafiar al régimen mismo (Anderson y Mendes, 2005)—. Disminuirán, por el contrario, en el caso de que lo esperado fuera una derrota holgada (Birch, 2008; Hartlyn et al., 2007; Blais y Gélneau, 2007).

Sin embargo, este tipo de fenómenos parece estar mediado por otros elementos presentados por la literatura. Entre ellos puede distinguirse la calidad de la democracia (Karakoç y Blais, 2012; Dahlberg y Linde, 2016; Martini y Quaranta, 2019; Nadeau, Daoust y Dassonneville, 2021; Singh et al., 2012). Especialmente, una de sus dimensiones fundamentales como es la celebración de elecciones libres, justas y competitivas (Anderson y Mendes, 2006; Rosas, 2010).

De hecho, cuando ésta es percibida como de alta calidad, aumentan las probabilidades de que la derrota sea aceptada, incluso en aquellos casos donde la diferencia entre los contendientes es estrecha (International Crisis Group, 2020). Esto puede permitir que los perdedores se perciban como “menos perdedores” y los ganadores como “menos ganadores” (Nadeau, Daoust y Dassonneville, 2021). En este mismo sentido, las sensaciones asociadas a la integridad de las elecciones juegan un papel crucial a la hora de comprender tanto las expectativas preelectorales como la posición asumida frente al resultado (Birch, 2008; Norris, 2018). Así, la transparencia de los procedimientos es fundamental para legitimar a estos últimos (Cantú y García Ponce, 2015) y puede simplificar la existencia de democracias resilientes que produzcan reservas de legitimidad para momentos de crisis (Norris, 2018).

Desde este punto de vista, la autonomía de las organizaciones responsables de la organización de las elecciones (EMB, de acuerdo con su sigla en inglés) es crucial. Especialmente, aquella que muestren frente a los gobiernos de turno (Hartlyn et al., 2007; Birch, 2008; Rosas, 2010). De hecho, Hartlyn et al. (2007) señalan que las EMB caracterizadas por un mayor nivel de profesionalismo e independencia, es decir, libres de influencia partidaria y control gubernamental, incrementan las probabilidades de éxito de las elecciones.

No obstante, cabe señalar que este último punto no está exento de debates. Mientras que, por un lado, Elklit y Reynolds (2001) y Cantú y García Ponce (2015) manifiestan que la existencia efectiva de independencia es fundamental, no basta para lograr este resultado. También es necesario que se produzca la percepción ciudadana de tal independencia. Por el otro,

Hartlyn et al. (2007) remarcan que la evidencia empírica que ofrece América Latina muestra que pueden apreciarse casos en que las EMB cuestionablemente independientes pueden realizar elecciones razonablemente bien organizadas y con resultados confiables. Aunque las probabilidades que esto suceda son dramáticamente más bajas que si estas operan de manera autónoma.

De hecho, esos mismos autores muestran que la existencia de EMB caracterizados por altos niveles de autonomía suele estar altamente correlacionada con un elevado desarrollo de otras instituciones democráticas clave (Hartlyn et al., 2007). En este mismo sentido, Lehoucq (2002) sostiene que, en los sistemas presidenciales la administración de elecciones pierde transparencia cuando el Ejecutivo y el Legislativo son controlados por el mismo partido.

Puede decirse, entonces, que, a pesar de no ser una condición necesaria para lograr resultados transparentes, su independencia tiende a ser un activo crucial para la calidad de la democracia. Sin embargo, esta posibilidad podría reducirse en sistemas singularizados por fracturas sociales intensas que producen una amplia distancia ideológica (Sartori, 1976) entre los actores políticos, y, como consecuencia de ello, altos niveles de polarización que estresan a la sociedad —asociada a la proliferación de discursos de odio en las redes y a la existencia de liderazgos que alimentan las divisiones sociales (International Crisis Group, 2020)—.

Esta situación se agudiza por la cada vez más frecuente utilización de una retórica “conspirativa” (Muirhead y Rosenblum, 2019; Norris, Garnett y Grömping, 2020; Altberson y Guiler, 2020) y por escenarios en los que las partes no escatiman esfuerzos para mostrar, en cada elección, que “todo está en juego”, haciendo que cada disputa sea considerada como existencial (International Crisis Group, 2020). Esto ayuda a incentivar el desarrollo de lo que Lührmann et al. (2019) denominan polarización tóxica, que multiplica las inculpaciones recíprocas de fraude, acompañadas por la recurrente acusación de que ésta es la única forma en que la contraparte puede ganar una elección (International Crisis Group, 2020).

Desde este punto de vista, Hernández Huerta y Cantú (2021) plantean que la descalificación del resultado electoral aumenta la desconfianza en los perdedores, siendo visiblemente menor cuando esto no ocurre. Pero existen más razones que pueden generar reacciones como las descritas que responden a otro tipo de dinámicas estratégicas. En regímenes democráticos, pueden destacarse las señaladas por Hernández-Huerta (2020) quien afirma que cuestionar una elección puede constituirse como un instrumento de negociación táctica. De hecho, los perdedores pueden utilizarla como una

herramienta de chantaje para aumentar sus recursos de poder a la hora de negociar espacios dentro del aparato estatal con el nuevo gobierno. Especialmente, si este necesita formar coaliciones para garantizar razonables niveles de gobernabilidad.

Mientras tanto, en regímenes no democráticos, donde se celebran elecciones no competitivas o semi competitivas,³ cuestionar una elección puede ser la consecuencia de un intento de los perdedores por deslegitimar los resultados e impactar sobre la reputación de los gobernantes (Smyth, 2020; Howard y Roessler, 2006). Se busca así producir escenarios de incertidumbre institucional e informacional que puedan contribuir al cambio de régimen (Schedler, 2013).

Cabe resaltar que el presente trabajo comparte el criterio que Przeworski (1991: 10) utiliza para interpretar a un régimen como democrático. Este lo define como “un sistema en que los partidos pierden elecciones”. En este sentido, la existencia de alternancia es crucial para la democracia y su ausencia puede potenciar la existencia de cuestionamientos. La información anteriormente señalada ofrece parámetros de referencia fiables para identificar las razones por las que una elección puede ser cuestionada. Sin embargo, no se sabe aún si cada una de éstas es susceptible de ser interpretada por sí misma como una condición necesaria o suficiente para que se produzca ese resultado o, por el contrario, si deben existir combinaciones causales para que ello suceda. Justamente para lograr este objetivo, se empleará la técnica de conjuntos nítidos ofrecida por el QCA.

Cabe señalar que esta será utilizada de forma inductiva; es decir, no se partirá de hipótesis específicas —las hipótesis clásicas presentadas por la literatura fueron presentadas implícitamente en el presente apartado—, sino que por el contrario se explorará la formación de combinaciones que ocasione la producción tanto del resultado como del no resultado.

III. METODOLOGÍA

El análisis cualitativo comparativo abarca un conjunto de métodos orientados hacia los casos y basados en la teoría de conjuntos (Ragin, 2008). Su propósito es detectar las condiciones bajo las que ocurren los procesos sociales, utilizando principios de lógica inferencial del álgebra booleana (Berg-Schlosser et al., 2009). Para lograrlo se basa en la idea de complejidad causal la que, a su vez, se centra en supuestos como la equifinalidad, la causalidad

³ Habitualmente, los gobiernos autoritarios pueden coexistir con instituciones democráticas significativas (Levitsky y Way, 2004).

coyuntural y la asimetría causal (Ragin, 2008; Schneider y Wagemann, 2012; Pappas y Woodside, 2021).

Partiendo de esta premisa, el QCA trabaja con operadores lógicos: y (*) o (+) y no (~). Estos se refieren a expresiones complejas que se interpretan causalmente. Para ello, se aplica la terminología de condiciones explicativas y conjuntos de resultados (Schneider y Wagemann, 2012). Como se señaló, para este trabajo se utilizará la técnica de conjuntos nítidos, basados en álgebra booleana (Ragin, 1987). En ella se establece la inclusión o exclusión de casos en conjuntos de carácter dicotómico asociados a cada condición. De este modo, se asigna un valor de 1 —inclusión dentro del conjunto— o 0 —exclusión del conjunto— de acuerdo con cada caso.

Finalmente, es importante aclarar que se utilizan conjuntos nítidos y no otras técnicas como la de conjuntos difusos (fsQCA), porque el resultado —cuestionamiento del resultado electoral— es indefectiblemente dicotómico. Esto impide la posibilidad de utilizar condiciones de carácter difuso o multivalor, pudiéndose emplear únicamente csQCA.

IV. DEFINICIÓN DE CONDICIONES Y RESULTADOS

Definida la metodología utilizada, es momento de presentar las condiciones empleadas para el análisis. Se comienza a partir de la puntualización del resultado: países cuyas elecciones presidenciales fueron cuestionadas durante la pandemia (CUEST). Se incluyen dentro de este conjunto aquellos casos donde el candidato(a) perdedor(a) no aceptó el resultado⁴ e, incluso, pretendió impugnarlo. Se utilizó información de prensa para realizar la inclusión/exclusión de los casos en los respectivos conjuntos: CUEST (R) y cuest (~R). Las condiciones causales —ver tabla 1— fueron seleccionadas a partir de dos criterios, el primero de parsimonia —se seleccionaron cinco condiciones clave. Cabe señalar que este es un estándar numérico que se establece convencionalmente como techo— el segundo la relevancia teórica que, como se señaló en el apartado anterior, se basó en una revisión de la literatura especializada.

Las condiciones seleccionadas son:

- Países que poseen órganos electorales independientes (EMB). Se utilizó como criterio para la inclusión o exclusión del conjunto in-

⁴ Obviando casos donde el resultado fue cuestionado por otros actores menos relevantes, sin encontrar eco en el candidato perdedor o, incluso, donde esos otros actores fueron estratégicamente utilizados por el candidato ganador, sin hacerse este cargo del cuestionamiento en primera persona.

formación del proyecto V-DEM, más específicamente el indicador *EMB autonomy* (para el año en que se realizó la elección correspondiente).

- Países que experimentan alternancia en el color político de los gobiernos (ALT). Para esta condición se utilizaron fuentes oficiales que establecieron cuál fue el candidato/a ganador.
- Países en los que la diferencia porcentual entre las candidaturas de interés fue menor a un punto (DIF). Se define como candidaturas de interés al ganador/a de la elección y el segundo —tanto para primeros como segundos turnos electorales— o entre el segundo y el tercero —en primeros turnos electorales—. Este último caso se establece porque puede existir un candidato/a que obtiene el tercer lugar y es separado por un margen muy estrecho con el segundo, situación que le impide acceder a la segunda vuelta, incrementándose las posibilidades de que cuestione el resultado de la elección. Los datos en estos casos fueron obtenidos de los EMB de los respectivos países y se considera la brecha menor al punto porcentual como el umbral de insignificancia señalado en el apartado teórico.
- Países con elecciones limpias y libres (ELL). Nuevamente en este caso se utilizan datos provistos por V-DEM, más específicamente el indicador *Election free and fair* (para el año en que se realizó la elección correspondiente).
- Países con alto nivel de polarización política (POL). Se utilizan datos provistos por V-DEM, más específicamente el indicador *Political polarization* (para el año en que se realizó la elección correspondiente). Como polarización se entiende a la medida en que las diferencias políticas afectan las relaciones sociales más allá del debate. Así se asume que una sociedad estará altamente polarizada en aquellos casos en que quienes ocupan posiciones altamente divergentes u opuestas sean reacios a compartir en interacciones amistosas en espacio de la vida pública y privada.

TABLA 1
DEFINICIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE CONDICIONES CAUSALES

Condición	Definición	Criterios para la inclusión en el conjunto (1)
EMB	¿Tiene el Organismo de Gestión Electoral (EMB) autonomía del gobierno para aplicar las leyes electorales y las normas administrativas de manera imparcial en las elecciones nacionales? Fuente: V-DEM	Se incluye en el conjunto todos los casos cuyos valores son superiores a 3 de acuerdo con los criterios de V-DEM. Esto significa que el EMB tiene autonomía y actúa imparcialmente en la mayor parte del tiempo. Puede estar influenciado por el órgano gobernante de facto en algunas formas menores que no influyen en el resultado de las elecciones.
ALT	¿Ha cambiado el partido o el color político del gobierno en alguna de las últimas tres elecciones?	Se incluye dentro del conjunto todos los casos donde se haya producido alternancia bajo los términos planteados.
DIF	La brecha porcentual en el resultado entre las opciones consideradas relevantes es insignificante —menor a un punto porcentual—. Fuentes: — Servicio Electoral de Chile. — Órgano Electoral Plurinacional-Tribunal Supremo Electoral (Bolivia). — Registraduría Nacional del estado Civil (Colombia). — Tribunal Supremo de Elecciones (Costa Rica). — Concejo Nacional Electoral (Ecuador). — Consejo Nacional Electoral (Honduras) — Junta Central Electoral (República Dominicana). — Consejo Supremo Electoral (Nicaragua). — Oficina Nacional de Procesos Electorales (Perú).	Se incluye en el conjunto todos los casos donde la brecha entre los candidatos de interés es menor a un punto porcentual. La selección de este resultado está asociado a la insignificancia de la diferencia que podría definir un ganador como consecuencia de cualquier tipo de grieta institucional por la que pueda modificarse el resultado.

<i>Condición</i>	<i>Definición</i>	<i>Criterios para la inclusión en el conjunto (1)</i>
ELL	Se tiene en cuenta todos los aspectos del periodo preelectoral, el día de las elecciones y el proceso postelectoral, ¿consideraría que estas elecciones nacionales serían libres y justas? Fuente: V-DEM	Se incluyen en el conjunto todos los valores que superan 2.5 de acuerdo con los criterios de V-DEM. Punto intermedio entre: (2) Un resultado ambiguo, donde existe competencia sustancial y libertad de participación, pero también hubo irregularidades significativas y donde es difícil determinar si las irregularidades afectaron o no el resultado y (3) sí, un poco, donde hubo deficiencias y cierto grado de fraude e irregularidades, pero al final no afectaron el resultado.
POL	Hace referencia a la medida en que las diferencias políticas afectan las relaciones sociales más allá del debate. Las sociedades están altamente polarizadas cuando los partidarios de los campos políticos opuestos son reacios a participar en interacciones amistosas en espacio familiares, asociaciones cívicas, actividades de tiempo libre, lugares de trabajo, etcétera. Fuente: V-DEM	Se incluyen en el conjunto todos los valores que superan 2.75 de acuerdo con los criterios de V-DEM. Punto intermedio entre: (2) Algo. Los partidarios de campos políticos opuestos tienen la misma probabilidad de interactuar de manera amistosa u hostil. (3) Sí, en una medida notable. Es más probable que los partidarios de campos políticos opuestos interactúen de manera hostil que amistosa.

FUENTE: Elaboración propia. Los datos de V-DEM son tomados de Coppedge et al. (2021).

V. LOS CASOS

La selección de casos está directamente relacionada con la naturaleza del proyecto “La capacidad de resiliencia de la democracia: Elecciones y política en contexto de pandemia”. En él se estudia el rendimiento de las democracias latinoamericanas durante la emergencia producida por la pandemia de COVID-19. Dentro de este marco, se seleccionaron los países latinoamericanos en los que se celebraron elecciones presidenciales entre marzo de 2020 y julio de 2022 (véase tabla 2).⁵

⁵ Cabe señalar que, durante el proceso de escritura del capítulo, para los casos de Colombia como de Costa Rica no existían aún valores de los indicadores de V-DEM para 2022;

TABLA 2
ELECCIONES PRESIDENCIALES CELEBRADAS
EN AMÉRICA LATINA DURANTE LA PANDEMIA

<i>País</i>	<i>Turno</i>	<i>Fecha</i>	<i>País</i>	<i>Turno</i>	<i>Fecha</i>
Chile	1°	21/11/2021	Costa Rica	1°	6/2/2022
Chile	2°	19/12/2021	Costa Rica	2°	3/4/2022
Bolivia	1°	18/10/2020	Honduras	1°	28/11/2021
Colombia	1°	29/5/2022	Dominicana	1°	17/3/2020
Colombia	2°	19/6/2022	Nicaragua	1°	7/11/2021
Ecuador	1°	7/2/2021	Perú	1°	11/4/2021
Ecuador	2°	11/4/2021	Perú	2°	6/6/2021

Partiendo de este escenario, a continuación, se presenta la matriz de datos que muestra los valores que cada país obtiene para cada condición causal. Junto a ellos, entre paréntesis, podrá apreciarse también la matriz de datos binarios asociados a la inclusión o exclusión de los conjuntos de acuerdo con los parámetros teóricos anteriormente señalados (véase tabla 3).

TABLA 3
MATRIZ DE DATOS Y MATRIZ BINARIA

<i>País</i>	<i>EMB</i>	<i>ALT</i>	<i>DIF</i>	<i>ELL</i>	<i>POL</i>	<i>CUEST(R)</i>
Chile (1°T)	3.86 (1)	1	11.74 (0)	3.86 (1)	2.96 (1)	0
Chile (2°T)	3.86 (1)	1	13.05 (0)	3.86 (1)	2.96 (1)	0
Bolivia	2.41 (0)	1	26.28 (0)	2.16 (0)	3.8 (1)	0
Colombia (1°T)	3.39 (1)	1	4.23 (0)	3.74 (1)	3.15 (1)	0
Colombia (2°T)	3.39 (1)	1	3.13 (0)	3.74 (1)	3.15 (1)	0
Ecuador (1°T)	2.94 (0)	1	0.35 (1)	3.28 (1)	2.82 (1)	1
Ecuador (2°T)	2.94 (0)	1	4.72 (0)	3.28 (1)	2.82 (1)	0

sin embargo, todos los utilizados se mantuvieron invariados durante los años anteriores por lo que se decidió utilizar la de 2021.

<i>País</i>	<i>EMB</i>	<i>ALT</i>	<i>DIF</i>	<i>ELL</i>	<i>POL</i>	<i>CUEST(R)</i>
Costa Rica (1°T)	3.87 (1)	1	1.9 (0)	3.89 (1)	0.83 (0)	0
Costa Rica (2°T)	3.87 (1)	1	5.64 (0)	3.89 (1)	0.83 (0)	0
Honduras	2.31 (0)	1	14.19 (0)	2.92 (1)	3.11 (1)	0
Dominicana	2.15 (0)	1	15.06 (0)	3 (1)	1.78 (0)	0
Nicaragua	0.46 (0)	0	61.77 (0)	1.42(0)	3.86 (1)	1
Perú (1°T)	3.29 (1)	1	1.78 (0)	3.56 (1)	3.63 (1)	1
Perú (2°T)	3.29 (1)	1	0.26 (1)	3.56 (1)	3.63 (1)	0

Entre paréntesis, valores pertenecientes a la matriz binaria (inclusión (1) o exclusión (0) del conjunto de referencia.

VI. LOS RESULTADOS

El primer aspecto para tener en cuenta en cualquier análisis que involucre QCA es la identificación de condiciones necesarias tanto para la producción del resultado como del no resultado. Para el primero de los casos, se encontró solamente una, polarización, (POL¬CUEST) cuyo umbral de consistencia fue igual a 1. No obstante, su baja cobertura (0.272727)⁶ muestra que es una condición necesaria irrelevante⁷ ya que está presente de forma extensiva tanto en aquellos casos que explican el resultado como el no resultado.

Mientras tanto, en lo referido al no cuestionamiento existen tres condiciones que pueden ser interpretadas como necesarias como son la existencia de una amplia brecha, la de elecciones justas y libres —aunque esta última apenas logra superar el umbral— y la de alternancia (dif+ELL+ALT¬cuest). Así mientras que en la primera de las condiciones la consistencia es igual a 1

⁶ Superar un umbral de 0.5 —incluso uno más exigente de 0.6— desde el punto de vista de la cobertura, es indispensable para que una condición necesaria sea considerada relevante.

⁷ La medida de consistencia para las condiciones necesarias permite evaluar el grado en que el resultado es un subconjunto de la condición evaluada, mientras que la cobertura indica el grado de relevancia de cada condición. A diferencia de lo que ocurre con las anteriores, en el caso de las suficientes la consistencia ofrece una expresión numérica del grado en que la información empírica se desvía de una relación de subconjunto perfecta, es decir, si la condición es un subconjunto perfecto del resultado. La cobertura, por su lado expresa cuánto del resultado está cubierto —es explicado— por la condición en cuestión (Schneider y Wagemann, 2012).

y la cobertura de 0.916667, en el segundo son de 0.909091 y 0.833333 y en la tercera 1.000000 y 0.846154 respectivamente. El resto de los resultados pueden ser apreciados en el anexo —en el que se ofrecen también las tablas de la verdad—.

Aclarado ese punto se pasó al análisis de suficiencia. La siguiente tabla muestra los resultados asociados a la producción combinaciones causales que se constituyen como condiciones suficientes para explicar los dos tipos de resultados —elecciones cuestionadas y no cuestionadas—. En ambos casos, los tres tipos de soluciones propuestas alcanzan los umbrales de consistencia y cobertura imprescindibles para el análisis. Además, en el caso de la existencia de cuestionamiento puede apreciarse un patrón explicativo relativamente constante, intensamente asociado al tipo de régimen político que produce dos trayectorias de resultados.

TABLA 4
RESULTADOS DE SOLUCIONES PARA LA PRODUCCIÓN
DE CUEST (R)

Solución compleja				
	<i>cobertura bruta</i>	<i>cobertura única</i>	<i>consistencia</i>	<i>Casos</i>
ALT*DIF*ELL*POL	0.667	0.667	1	Ecuador (1), Perú (2)
emb*alt*dif*ell*POL	0.333	0.333	1	Nicaragua
cobertura de la solución: 1				
consistencia de la solución: 1				
Solución intermedia				
	<i>cobertura bruta</i>	<i>cobertura única</i>	<i>consistencia</i>	<i>Casos</i>
ALT*DIF*POL	0.667	0.667	1	Ecuador (1), Perú (2)
emb*alt*ell*POL	0.333	0.333	1	Nicaragua
cobertura de la solución: 1				
consistencia de la solución: 1				
Solución parsimoniosa				

	<i>cobertura bruta</i>	<i>cobertura única</i>	<i>consistencia</i>	<i>Casos</i>
DIF	0.667	0.667	1	Ecuador (1), Perú (2)
alt	0.333	0.333	1	Nicaragua
cobertura de la solución: 1				
consistencia de la solución: 1				

NOTA: las condiciones expresadas en minúscula son aquellas caracterizadas por la negación (~)

La direccionalidad asumida de las condiciones para la producción del resultado CUEST —basada en las premisas teóricas señaladas— fue: EMB (ausente), ALT (ausente), DIF (pre-sente), ELL (ausente), POL (presente).

Cabe señalar que estos resultados deben ser tenidos en cuenta con pre-caución, ya que sólo son tres los casos en los que se presenta el resultado (1) pudiendo estar la explicación sobrestimada.

Mientras tanto, en lo referido a la explicación del no resultado, también puede apreciarse dos patrones vinculados a las soluciones complejas e inter-media, aunque en ambos casos con la presencia de la combinación ALT*dif sobre la que se unifican las trayectorias en la solución parsimoniosa.

TABLA 5
RESULTADOS DE SOLUCIONES PARA LA PRODUCCIÓN
DE CUEST (~R)

<i>Solución compleja</i>				
	<i>cobertura bruta</i>	<i>cobertura única</i>	<i>consistencia</i>	<i>Casos</i>
ALT*dif*ELL	0.909	0.727	1	Chile (1-2), Colombia (1-2), Ecuador (2), Costar Rica (1-2), Honduras, R. Dominicana, Perú (1)
emb*ALT*dif*POL	0.272	0.091	1	Bolivia (2), Ecuador (2), Honduras
cobertura de la solución: 1				
consistencia de la solución: 1				

Solución intermedia				
	<i>cobertura bruta</i>	<i>cobertura única</i>	<i>consistencia</i>	<i>Casos</i>
ALT*dif*ELL	0.909	0.273	1	Chile (1-2), Colombia (1-2), Ecuador (2), Costar Rica (1-2), Honduras, R. Dominicana, Perú (1)
ALT*dif*POL	0.727	0.091	1	Chile (1-2), Bolivia, Colombia (1-2), Ecuador (2), Honduras, Perú (1)
cobertura de la solución: 1				
consistencia de la solución: 1				
Solución parsimoniosa				
	<i>cobertura bruta</i>	<i>cobertura única</i>	<i>consistencia</i>	<i>Casos</i>
ALT*dif	1	1	1	Chile (1-2), Bolivia, Colombia (1-2), Ecuador (2), Costar Rica (1-2), Honduras, R. Dominicana, Perú (1)
cobertura de la solución: 1				
consistencia de la solución: 1				

Nota: las condiciones expresadas en minúscula son aquellas caracterizadas por la negación (~)

La direccionalidad asumida de las condiciones para la producción del resultado cuest —basada en las premisas teóricas señaladas— fue: EMB (presente), ALT (presente o ausente), DIF (ausente), ELL (presente), POL (presente o ausente).

Para ambos tipos de resultados (R y ~R) se asume a las soluciones intermedias como las más relevantes, relacionándose el grueso del análisis por medio de ellas —aunque sin excluir por completo a las demás—. Esto se debe, en primer lugar, a que, a diferencia de las complejas, utilizan implicantes primarios⁸ más simples —es decir, más parsimoniosos— y, en segundo, porque a diferencia de las parsimoniosas no se emplean con-

⁸ Se entiende por “implicantes primarios” a aquellas configuraciones que ya no pueden ser simplificadas.

trafáticos difíciles —esto es, los remanentes lógicos que van en contra de las expectativas teóricas— para realizar el proceso de simplificación booleana. También es importante resaltar que el mayor número de casos asociados a los no resultados contribuye a la producción de hallazgos más sólidos, ya que evitan la existencia de sobrestimación del resultado como podría estar ocurriendo con CUEST.

VII. ANÁLISIS

Las razones esgrimidas en el párrafo anterior llevan a que el inicio del presente apartado comience con el análisis del no cuestionamiento de los resultados electorales. Concentrándonos en la solución intermedia, puede apreciarse la existencia de dos trayectorias básicas distinguidas por la existencia de alternancia junto a una amplia brecha electoral como denominador común. Combinadas con elecciones libres y justas o con altos niveles de polarización de acuerdo con los casos ($ALT * dif * (POL + ELL) \rightarrow cuest$).

Comenzando con la alternancia puede subrayarse que, más allá de la existencia de debilidades asociadas con la calidad de la democracia, su presencia es crucial, ya que contribuye a disipar dudas con respecto a potenciales fraudes. Cabe señalar, que la pandemia fue un periodo caracterizado por un alto nivel de alternancia; de hecho, la mayor parte de los partidos de gobierno que tuvieron que enfrentar elecciones presidenciales en este contexto salieron derrotados (Buquet, 2021). Esto pareció jugar, además, un rol importante en aquellos casos que mostraron déficits en las garantías de elecciones libres y justas como Bolivia o de la falta de autonomía de los EMB como es ese mismo caso y el de Honduras y República Dominicana.

El segundo punto crucial es el de la inexistencia de brechas insignificantes entre los y las principales contendientes. Como se señaló, que existan distancias razonablemente amplias, parece aplacar los ánimos de los perdedores, conduciendo a un tránsito menos traumático a la hora de aceptar los resultados. Es interesante remarcar que la realidad nos ofrece contrafacticos reales que simplifican la realización del análisis. Por ejemplo, el primer turno de las elecciones peruanas y el segundo de las ecuatorianas, permiten apreciar que, bajo condiciones idénticas a las que llevaron a cuestionar los resultados, pero sin las mencionadas diferencias insignificantes asociadas a la brecha electoral, los resultados no produjeron mayores polémicas entre las fuerzas en disputa.

En otros, como el colombiano —donde en la semana previa a la celebración del segundo turno, el jefe de debate de la campaña de Gustavo

Petro, Alfonso Prada, instaló la polémica advirtiendo que la elección podría definirse por un margen muy pequeño —insinuando, además, que esto podría ser consecuencia de algún tipo de fraude—, la diferencia final, superior a los tres puntos, se encargó de disipar cualquier duda y evitar altercados.⁹ O, incluso, en el caso chileno, en el que los candidatos que compitieron en el segundo turno mostraron posiblemente la mayor distancia ideológica apreciable en elecciones —realmente competitivas— durante este periodo en la región, no se produjo ningún tipo de cuestionamiento.

Esto podría estar mostrando un escenario inverso al planteado por Dahlberg y Linde (2016) y Nadeau, Daoust y Dassonneville (2021). Estos señalan que el impacto negativo de la brecha —insignificante— entre ganadores y perdedores puede ser mitigada por la calidad de la democracia. En varios de los casos mencionados, por el contrario, parecería que la combinación de alternancia y diferencias razonablemente amplias entre las candidaturas en competencia —que se caracteriza por ser la solución parsimoniosa en el presente análisis—, podría estar contribuyendo a la aceptación de resultados aun en contextos de democracias de que no “gozan de la mejor salud”.

Es decir, en línea con lo señalado por Moehler (2009) si con resultados ajustados los ganadores les ofrecen a sus candidatos el beneficio de la duda y los perdedores “asumen lo peor” —multiplicándose este efecto con el no reconocimiento del resultado (Hernández-Huerta y Cantú, 2021)—, con resultados holgados estos presupuestos se relajan, incluso en escenarios de polarización, simplificado la admisión de la derrota.

Con respecto a la producción del resultado (CUEST), como se señaló, existen dos trayectorias generales asociadas al tipo de régimen. En la primera —en la que está presente el caso de Nicaragua— pueden apreciarse en todas las soluciones la ausencia de elementos clave para la existencia de democracias, como son: elecciones libres y justas, la presencia de órganos electorales independientes,¹⁰ y la posibilidad efectiva de alternancia, sumadas también, en este caso, a un alto nivel de polarización política (emb*alt*ell*POL→CUEST).

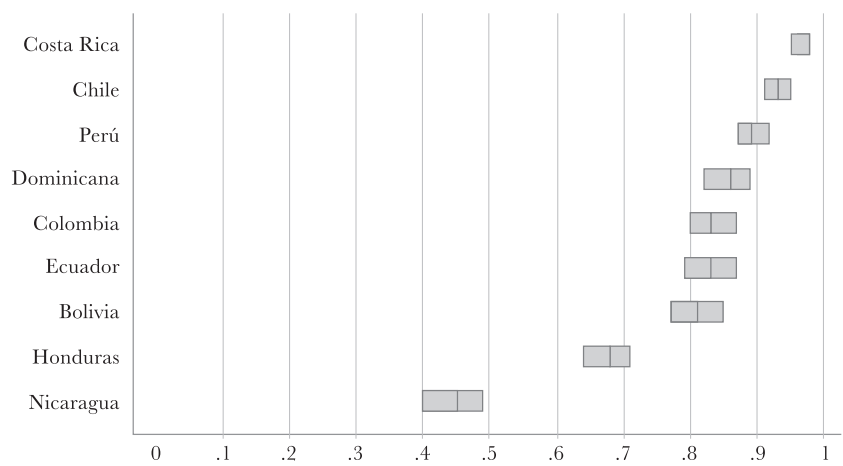
Naturalmente, estos son apenas una muestra de los indicadores que hacen evidente la ausencia de este tipo de régimen. A manera de síntesis, puede agregarse otros que contribuyen a hacer más evidente la situación, como

⁹ Circularon en las redes durante la semana posterior algunas insinuaciones de fraude. Sin embargo, estas no fueron realizadas por dirigentes políticos de peso y se basaban en cálculos de transferencias de votos del primero al segundo turno y no en acusaciones concretas.

¹⁰ De acuerdo con Martí i Puig et al. (2021), el gobierno controla hoy los diez asientos del Consejo Supremo Electoral.

el Additive Polyarchy Index (V-DEM)¹¹ que muestra un puntaje de 0.45/1 -y su intervalo de confianza “alto” no llega a 0.5 (véase gráfica) destacándose en el “Top-10” de las principales autocracias entre 2009-2019 (V-DEM 2020). Dentro de este marco, apreciaciones como las de Martí i Puig et al. (2021: 384) señalan que las últimas elecciones presidenciales “significaron la consolidación de un régimen autoritario y la normalización de la represión”, apreciación confirmada por McConnell (2021), quien afirma que “el proceso electoral nicaragüense no cumplió los estándares mínimos requeridos para una democracia”, incluso, cerrándose el paso de la dictablanda a la dictadura.

GRÁFICA 1
ÍNDICE ADITIVO DE POLIARQUÍA (V-DEM)



FUENTE: Elaboración propia con datos de V-DEM.

La línea la interior de la caja representa el valor medio, mientras que los extremos de los rectángulos los intervalos de confianza.

Esto se manifestó, entre otras cosas, en acciones como la evidente persecución experimentada por la oposición durante el periodo de campaña, que fue diezmada a partir de arrestos de candidatos, pérdida de personería jurídica de partidos, entre otros.¹² De hecho, diez candidatos no pudieron

¹¹ Que se caracteriza por ser un índice aditivo que incorpora la totalidad de las dimensiones básicas de la democracia entendida como poliarquía.

¹² Incluso, el número de opositores que fueron de alguna forma privados de la libertad en la recta final de la campaña electoral llegó a ser de alrededor de treinta (Bataillon, 2021).

competir por impedimentos establecidos por el Estado durante las campañas. Finalmente, los cinco que lo hicieron fueron considerados por las fuerzas de oposición como un instrumento utilizado desde el gobierno para legitimar el resultado electoral.

En síntesis, puede afirmarse que, en las tres soluciones —compleja, intermedia y parsimoniosa—, pueden apreciarse el predominio de aspectos restrictivos del régimen en el resultado. Aquí, cuestionar la elección, encaja con las premisas asociadas en el apartado teórico a las reacciones que suelen mostrar las oposiciones en los regímenes no democráticos. Es decir, como una estrategia de los perdedores —en este caso, actores desplazados del sistema— para impactar sobre la reputación del gobierno con el objetivo de deslegitimarlo y producir incentivos para la apertura democrática (Smyth, 2020; Howard y Roessler, 2006; Schedler, 2013).

Mientras tanto, en los casos de Ecuador (primer turno) y Perú (segundo turno) las explicaciones avanzan por otro sendero, en un contexto en el que pueden ser consideradas, a diferencia del caso anterior, más como elecciones defectuosas que como inaceptables (Hartlyn et al., 2007). Se entiende a las primeras como aquellas en las que se aprecian “... graves deficiencias técnicas o de procedimiento (debido a la incompetencia o al abuso del poder o de los recursos estatales, o de otros recursos extralegales; al fraude; o la violencia), pero no hasta el grado de afectar el resultado de las votaciones ...”, mientras que se consideran como inaceptables a aquellas en que se observa un “... proceso electoral muy deficiente ... lo suficiente para evitar que los resultados reflejen la voluntad de los votantes expresada libremente en las urnas” (Hartlyn et al., 2007: 77).

En estos casos el cuestionamiento no está directamente asociado al régimen. Aunque ninguno de los dos pueda ser destacado como un ejemplo de democracia de alta calidad, cumplen —o, por lo menos, lo hacían en el momento de escritura del capítulo— con estándares razonables desde ese punto de vista.¹³ Aquí, a diferencia de Nicaragua, el cuestionamiento parece estar directamente asociada a factores como la conjunción de estrechez del resultado (Anderson y Medes, 2005; Birch, 2008; Hartlyn et al., 2007; Blais y Gélinau, 2007) articulada con otros elementos contextuales como los altos niveles de polarización que se experimentan desde el punto de vista

¹³ Por ejemplo, de acuerdo con el Additive Polyarchy Index de V-DEM, Perú muestra un puntaje de 0.89/1 y Ecuador de 0.83/1 —incluso, con intervalos de confianza que en su punto bajo alcanzan niveles cercanos al valor medio -0.87 y 0.79 respectivamente—. De hecho, de acuerdo con este programa, ambos países pueden ser considerados democracias electorales; si bien, no alcanzan el valor máximo de la clasificación (democracias liberales), están lejos de ser considerados autocracias.

social (International Crisis Group, 2020). Es decir, la combinación de estos dos factores se constituye como una condición suficiente para que se cuestione el resultado de la elección ($ALT * DIF * POL \rightarrow CUEST$).

Una primera, y plausible, explicación de este fenómeno podría estar asociada al argumento desarrollado por Nadeau, Daoust y Dassonneville (2021) quienes señalan que las brechas entre ganadores y perdedores adquieren un significado particular en las democracias caracterizadas por su cuestionable calidad. Especialmente, cuando la brecha es escasa en esos casos cualquier irregularidad podría modificar el resultado. Aunque cabe remarcar que, en el periodo prepandemia, hubo elecciones caracterizadas por la existencia de cuestionamientos aun cuando las brechas entre los contrincantes fueron amplias (como las presidenciales mexicanas de 2014).

Además, el escenario planteado por esta explicación puede exacerbarse por la naturaleza uninominal de la elección presidencial. Que esté en juego exclusivamente un asiento hace que la victoria sea decisiva y el escaso margen que la garantiza puede alimentar la expectativa de que la impugnación permita cambiar el resultado deslegitimado por acusaciones de fraude.

No obstante, no es el único premio del sistema la asimetría entre el valor entre este y el resto hace que los últimos tiendan a ser despreciados por candidatos de alto perfil. Especialmente en sistemas caracterizados por un alto nivel de personalismo y por la existencia de partidos, en el mejor de los casos, débiles como las planteadas en este caso (para tener en cuenta en los dos casos mencionados ver: Levitsky, 2018; Abad et al., 2021; Barrenechea y Encinas, 2021; Polga-Hecimovich, 2022; Navia y Umpiérrez de Reguero, 2021).

El segundo punto, está directamente relacionado con la polarización. En ambos casos puede apreciarse la existencia de escenarios caracterizados por una alta distancia ideológica e intensidad de la confrontación entre quienes ocuparon las candidaturas como son los casos de Pedro Castillo y Keiko Fujimori (Perú), y Guillermo Lasso y Yaku Pérez (Ecuador), y de sus seguidores. Pero ¿cómo podría la polarización contribuir a este escenario? Por medio de la intensificación del reclamo social de los derrotados, que, en un contexto de disputas asumidas como existenciales (International Crisis Group, 2020), mina las posibilidades de aceptar la victoria del rival como legítima.

Desde este punto de vista, podría intuirse que la pandemia pudo haber tenido un efecto indirecto sobre la polarización. De hecho, en más de una oportunidad, se les atribuyó plausiblemente a medidas vinculadas a ella, como el establecimiento de cuarentenas, que intensificó disputas sociales. No obstante, no se cuenta, en este caso, con información empírica

que permita afirmarlo taxativamente. De esta forma, en sociedades caracterizadas por tener los “nervios crispados” y sentir que “todo está en juego”, las brechas insignificantes desde el punto de vista electoral hacen que, como se mencionó, las imperfecciones institucionales se magnifiquen, ya que, mediante cualquiera de sus grietas, podría modificarse el resultado de la elección.

Dentro de este marco, como consecuencia de la situación de estrés social y la sensación de pérdida del “único premio relevante”, los perdedores pueden llegar a cuestionar el resultado aun cuando el ganador no fuera apoyado por el gobierno de turno —pudiendo ser incluso opositor—, cosa que reduce sensiblemente las posibilidades de fraude.¹⁴ De este modo, la existencia de un EMB confiable en Perú fue intensamente cuestionada hasta que la candidata perdedora aceptó el resultado más de un mes después de la celebración de los comicios.¹⁵ Incluso cuando, de acuerdo con los resultados de V-DEM (ver Tabla 3), puede decirse que este “tiene autonomía y actúa imparcialmente en la mayor parte del tiempo. Puede estar influenciado por el órgano gobernante de facto en algunas formas menores que no influyen en el resultado de las elecciones”. En condiciones normarles esto no representaría un problema sustancial; sin embargo, en un contexto de resultados extremadamente ajustados, esas “formas menores” de influencia a las que hace referencia la definición de la categoría, podrían ser decisivas y, junto a la amplificación de la confrontación producida por la alta polarización, destrozar la legitimidad del proceso.

De hecho, en el caso peruano, ambos bandos se movilizaron después del cierre de los comicios frente a la incertidumbre que producía el resultado basado en la escasa diferencia que marcaban las boca de urna. Como consecuencia de ello, coincidieron en la exhibición de consignas “antifraude” muy similares. Esto se transformó, posteriormente, en una denuncia de “fraude sistemático” por parte de Keiko Fujimori —que fue ampliamente apoyada por su coalición— en una actitud que fue comparada por la prensa y un amplio número de analistas con lo sucedido en la última elección presidencial

¹⁴ Aunque no las hace imposibles ya que en sistemas descentralizados la oposición podría controlar en el nivel subnacional los órganos electorales, pudiendo incentivar resultados fraudulentos.

¹⁵ Incluso cuando existieron auditorías externas como la de IPSOS que mostraron que eliminando o manteniendo las actas sobre las que el fujimorismo edificó su reclamo —que habían sido impugnadas por Perú Libre— no existiría una variación porcentual significativa por lo que se “mantendría el orden de la elección”, disponible en: <https://elcomercio.pe/politica/elecciones/elecciones-2021-ipsos-peru-no-se-encuentra-evidencia-de-una-concentracion-atipica-de-casos-ni-en-determinadas-zonas-geograficas-ni-para-un-candidato-en-particular-fuerza-popular-peru-libre-nndc-noticia/>.

norteamericana.¹⁶ Esto refuerza la premisa señalada por Elklit y Reynolds (2001) y Cantú y García Ponce (2015), para quienes no basta la independencia del EMB, también es indispensable la percepción de que este tipo de organizaciones se comportan de esos modo. Algo que parece poco probable en un escenario de sociedades fracturadas.

Mientras tanto, en el caso ecuatoriano, puede apreciarse un escenario similar al señalado en la disputa llevada delante entre Guillermo Lasso y Yaku Pérez. Si bien en este caso se trató del segundo y tercer candidato que disputaban un lugar en la segunda vuelta electoral frente a Andrés Arauz. Nuevamente en esta oportunidad existió una diferencia insignificante entre dos candidatos que mostraban una amplia distancia ideológica y quien se mostró desfavorecido por ese margen mínimo cuestionó las elecciones. En esta oportunidad, Pérez exigió el recuento de la totalidad de los votos de la provincia de Guayas y uno parcial (50%) en otras dieciséis, acusando que se había cometido un fraude en su contra que buscaba beneficiar a Lasso. De hecho, el candidato de Pachakutik en ningún momento aceptó el resultado electoral —después de que el Pleno del Tribunal Contencioso Electoral rechazara unánimemente el recurso planteado por el candidato— convocando a una marcha a sus seguidores y declarando que impulsaría el voto nulo para el segundo turno.

Cabe remarcar que, en esta oportunidad, a diferencia del caso peruano, se aprecia una confianza menor en la autonomía del EMB que tendió a mostrar un resultado más pobre, considerándosela durante los últimos tres lustros como “ambigua, a pesar de gozar de una cierta autonomía, el EMB también es parcial, y no está claro en qué medida esto influye en el resultado de la elección” (V-DEM).¹⁷ Esto mostraría, como señalaron Hartlyn et al. (2017), que, si bien este tipo de organizaciones es muy importante para legitimar los resultados electorales, no llegan a constituirse por sí solas ni como condiciones necesarias ni suficientes. De hecho, en los casos señalados, son las otras condiciones —diferencia y polarización— las que parecen ser cruciales, eliminándose EMB y ~EMB durante el proceso de minimización

¹⁶ También cabe mencionar, que el rechazo de resultados electorales es una práctica relativamente frecuente en los comicios subnacionales en Perú (Huamán Arias, 2019). En ese mismo caso, Holland e Incio (2018) señalan que los gobernantes que suelen ser removidos por medio de procesos de revocatorias populares suelen haber ganado por márgenes muy estrechos de votos. Si bien hacen referencia a otro tipo de proceso, estos también están directamente asociados con la insatisfacción producida por los resultados.

¹⁷ No obstante, en la última elección, el EMB ecuatoriano rozó el umbral de los 3 puntos que lo dejaría en una situación similar a la de Perú.

booleana, que las excluyó de la condición causal suficiente para producir el resultado.

Sin embargo, para cerrar, es relevante relativizar los hallazgos alcanzados en ésta última parte. Especialmente porque, a diferencia de lo que ocurre en las elecciones no cuestionadas, los resultados asociados a las cuestionadas durante la pandemia divergen visiblemente de lo sucedido en el periodo prepandémico —donde, como se mencionó, se cuestionaron resultados, incluso, en aquellas elecciones en las que no fueron ajustados—. Del mismo modo, en las elecciones presidenciales de Brasil 2022 —que quedaron por fuera del análisis por haberse realizado después de la escritura del manuscrito del capítulo— el cuestionamiento se realizó con una distancia de 1.8 puntos porcentuales —0.8 por encima del umbral de insignificancia aquí planteado— entre Luiz Inácio Lula da Silva y Jair Bolsonaro. Cabe aclarar entonces que, si bien esto no invalida los resultados obtenidos, naturalmente, los circunscribe desde el punto de vista temporal y espacial.

VIII. CONSIDERACIONES FINALES

El cuestionamiento de elecciones no es un fenómeno raro (Hernández-Huerta, 2020). América Latina no es una excepción, ni tampoco lo fue en ella el periodo de la pandemia de COVID-19. A partir del estudio de catorce elecciones en nueve países, el presente trabajo pretendió entender por qué se produjeron este tipo de fenómenos en la región entre 2020 y 2022. Revisando las razones tanto de su ocurrencia como de su no ocurrencia, puede destacarse que no sucede como consecuencia de un solo factor. Por el contrario, existen más de una combinación de ellos que explica ambos resultados.

En relación con el primer cuestionamiento, la explicación es menos homogénea, apreciándose dos trayectorias divididas por el tipo de régimen político. La primera asociada a la presencia de regímenes no democráticos que incentiva a los perdedores a cuestionar con el objetivo de deslegitimar tanto a la elección como al régimen, con el objetivo de forzar una apertura de este. Mientras tanto, en el caso de regímenes democráticos, está asociada a una combinación causal que incluye la existencia de un alto nivel de polarización política asociado a la existencia de elección reñidas.

Si bien, dado el número de casos evaluados y la metodología utilizada, este resultado no puede ser generalizable —mucho menos en el caso del cuestionamiento—, ofrece una perspectiva precisa del escenario latinoamericano en el periodo de la pandemia. No obstante, su aporte no se detiene allí, contribuye a acumular evidencia asociada al debate teórico, especial-

mente en relación con la línea argumentativa desarrollada por Dahlberg y Linde (2016) y Nadeau, Daoust y Dassonneville (2021), quienes señalan que la brecha entre las candidaturas más relevantes puede constituirse como un eje de controversias asociadas al resultado electoral. Esto se contrapone con el argumento de Hartlyn et al. (2007) quienes señalan que, contra sus expectativas iniciales, las elecciones reñidas —además de ser más frecuentes de lo esperado— no parecen ser especialmente problemáticas, afirmando, además, que es muy probable que estos —más cuando son conflictivas— atraigan más la atención de observadores internacionales y medios de comunicación.¹⁸

Mientras tanto, en relación con el no resultado —es decir, el no cuestionamiento— las explicaciones van por una vía más homogénea, mostrando a la existencia de alternancia y de brechas electorales —que por sí solas se constituyen como condiciones necesarias y combinadas, también con POL o con ELL, como partes de condiciones suficientes— amplias como los ejes centrales asociados a ese resultado. A pesar de que este no deja de ser un resultado relativamente alentador. Especialmente, porque muestra que uno de los desafíos a los que se enfrentan las democracias contemporáneas de la región, como son los altos niveles de polarización política, no parece constituirse como un impedimento a la aceptación de los resultados. De hecho, mostraría que éstas pueden operar de forma razonablemente estable a pesar de la intensidad de las diferencias que distinguen tanto a las élites como a los electorados, siempre y cuando, como se mostró, se combinen con otras condiciones cruciales.

IX. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABAD, Angélica, ALDAZ-PENA, Raúl, DÁVILA-GORDILLO, Diana y VALLEJO-VERA, Sebastián. 2022. “An Unwelcomed Deja-vu: Ecuadorian Politics in 2021”. *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 42(2), 281-308.
- ALTBERSON, Bethany y GUILER, Kimberly. 2020. “Conspiracy theories, election rigging”. *Research and Politics*, 7(3), 1-9.
- AMES, Barry y MORGENSTERN, Scott. 2021. “Polarización y populismo ¿ha puesto la pandemia un cambio de tendencia?” En BARRAGÁN, Melany, BORSANI, Hugo y VILLARREAL, María del Carmen (eds.), *El mundo pos-*

¹⁸ Aunque cabe señalar que el tratamiento que le ofrecen Hartlyn et al. (2007) a la variable “margen” es muy distinto al ofrecido en este caso a la condición DIF, ya que en el primero de los casos es un variable continua y en este una condición dicotómica. Además, los horizontes temporales y geográficos son muy diferentes.

covid-19: ¿cambio de paradigma? Montevideo: Konrad Adenauer Stiftung, 19-25.

ANDERSON, Christopher, BLAIS, Andre, BOWLER, Shaun, DONOVAN, Todd, y LISTHAUG, Ola. 2005. *Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy*. Oxford: Oxford University Press.

BARRANECHEA, Rodrigo y ENCINAS, Daniel. 2022. "Perú 2021. Democracia por defecto". *Revista Ciencia Política* (Santiago) 42(2): 407-438.

BASURTO, Xavier, y SPEER, Johanna. 2012. "Structuring the Calibration of Qualitative Data as Sets for Qualitative Comparative Analysis (QCA)". *Field Methods*, 24(2): 155-174.

BATAILLON, Gilles. 2021. *Nicaragua, ¿una dinastía acorralada?* Buenos Aires: Nueva Sociedad.

BERG-SCHLOSSER, Dirk, DE MEUR, Gisèle, RIHOUX, Benoît y RAGIN, Charles. 2009. "Qualitative Comparative Analysis (QCA) as an approach". En RIHOUX, Benoît y RAGIN, Charles (eds.), *Configurational comparative methods. Qualitative Comparative Analysis (QCA) and related techniques*. Thousand Oaks y Londres: SAGE, 1-18.

BIRCH, Sarah. 2008. "Electoral institutions and popular confidence in electoral processes: A cross-national analysis". *Electoral Studies*, 27(2): 305-320.

BUQUET, Daniel. 2021. "La democracia en América Latina durante la pandemia". En MELANY BARRAGÁN, Hugo Borsani y María del Carmen Villarreal (eds.), *El mundo poscovid-19: ¿cambio de paradigma?* Montevideo: Konrad Adenauer Stiftung, 14-18.

CANTÚ, Francisco y GARCÍA PONCE, Omar (2015). "Partisan losers' effects: Perceptions of electoral integrity in Mexico". *Electoral Studies*, 39: 1-14.

COPPEDGE, Michael, John GERRING, Carl HENRIK KNUTSEN, Staffan I. LINDBERG, Jan TEORELL, David ALTMAN, Michael BERNHARD, Agnes CORNELL, M. Steven FISH, Lisa GASTALDI, Haakon GJERLØW, Adam GLYNN, Allen HICKEN, Anna LÜHRMANN, Seraphine F. MAERZ, Kyle L. MARQUARDT, Kelly MCMANN, Valeriya MECHKOVA, Pamela PAXTON, Daniel PEMSTEIN, Johannes von RÖMER, Brigitte SEIM, Rachel SIGMAN, Svend-Erik SKAANING, Jeffrey STATON, Aksel SUNDTRÖM, Eitan TZELGOV, Luca UBERTI, Yi-ting WANG, Tore WIG, and Daniel ZIBLATT. 2021. "V-DEM Codebook v11.1" Varieties of Democracy (V-DEM) Project.

DAHLBERG, Stefan, y LINDE, Jonas. 2016. "Losing Happily? The Mitigating Effect of Democracy and Quality of Government on the Winner-Loser Gap in Political Support". *International Journal of Public Administration*, 39 (9): 652-664.

- DANILLER, Andrew y MUTZ, Diana. 2019. "The Dynamics of Electoral Integrity: A Three-Election Panel Study". *Public Opinion Quarterly*, 83(1): 46-67.
- ELKLIT, Jørgen, y REYNOLDS, Andrew. 2001. "Analysing the impact of election administration on democratic politics". *Representation*, 38(1): 3-10.
- HARTLYN, Jonathan, MCCOY, Jennifer y MUSTILLO, Thomas. 2007. "Explaining the Quality of Elections in Contemporary Latin America". *Comparative Political Studies*, 41(1): 73-98.
- HUAMÁN ARIAS, Aldo. 2019. Pugnas Violentas por la autoridad local: las determinantes de la violencia electoral en las elecciones subnacionales peruanas del 2018. Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019.
- HERNÁNDEZ HUERTA, Víctor y CANTÚ, Francisco 2021. "Public Distrust in Disputed Elections: Evidence from Latin America". *British Journal of Political Science*, 52(4): 1923-1930.
- HERNÁNDEZ-HUERTA, Victor. 2020. "Disputed Elections in Presidential Democracies: Contexts of Electoral "Blackmail". *The Journal of Politics*, 82(1): 89-103.
- HOLLAND, Alisha. e INCIO, José. 2018. "Imperfect Recall: The Politics of Subnational Office Removals". *Comparative Political Studies*, 52(5): 777-805.
- HOWARD, Mark, & ROESSLER, Philip. 2006. "Liberalizing Electoral Outcomes in Competitive Authoritarian Regimes". *American Journal of Political Science*, 50 (2): 365-381.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP. 2020. *The U.S. Presidential Election: Managing the Risks of Violence*. International Crisis Group. Disponible en: <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/004-us-presidential-election.pdf>.
- LEHOUCQ, Fabrice. 2002. "Can Parties Police Themselves? Electoral Governance and Democratization". *International Political Science Review*, 23(1): 29-46.
- LEVITSKY, Steven y WAY, Lucas. 2004. "Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo". *Estudios Políticos*, 24, 159-176.
- LÜHRMANN, Anna; GRAHN, Sandra; PILLAI, Sheeya y LINDBERG, Staffan 2019. "State of the World 2018-Liberal and Electoral Democracy". En: *Democracy Facing Global Challenges. V-DEM Annual Democracy Report*. Göttenburgo: Vdem.
- MARTÍ I PUIG, Salvador, RODRÍGUEZ-SUÁREZ, Daniel, y SERRA, Maciá. 2022. "Nicaragua 2020-2022: el cierre autoritario". *Revista de Ciencia Política*, 42 (2): 383-406.

- MARTINI, Sergio, y QUARANTA, Mario. 2019. "Political support among winners and losers: Within-and between-country effects of structure, process and performance in Europe". *European Journal of Political Research*, 58(1): 341-361.
- MCCONNELL, Shelley. 2021. *Elecciones sin democracia. Apuntes sobre la crisis nicaragüense*. Buenos Aires: Nueva Sociedad.
- MCCOY, Jennifer 2022. "Reflexiones sobre el populismo y la polarización en América Latina y sus consecuencias para la democracia". *Desafíos*, 34(2): 1-19.
- MOEHLER, Devra. 2009. "Critical Citizens and Submissive Subjects: Election Losers". *British Journal of Political Science*, (34)2: 345-366.
- MURIHEAD, Russell, y ROSENBLUM, Nancy. 2019. *A Lot of People Are Saying: The New Conspiracism and the Assault on Democracy*. Princeton: Princeton University Press.
- NADEAU, Richard, DAOUST, Jean-François y DASSONNEVILLE, Ruth. 2021. "Winning, Losing, and the Quality of Democracy". *Political Studies*, 71(2): 1-18.
- NAVIA, Patricio y UMPIÉRREZ DE REGUERO, Sebastián. 2021. "CREO: el ascenso y los desafíos de consolidación del partido político de derecha emergente en Ecuador (2013-2021)". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1): 49-78.
- NORRIS, Pippa, GARNETT, Holly y GROMPING, Max. 2020. "The Paranoid Style of American Elections: Explaining Perceptions of Electoral Integrity in an Age of Populism". *Journal of Elections, Public Opinion & Parties*, (30)1: 105-125.
- NORRIS, Pippa. 2018. "Do perceptions of electoral malpractice undermine democratic satisfaction? The US in comparative perspective". *International Political Science Review*, 40(1): 1-18.
- PAPPAS, Ilias y WOODSIDE, Arch. 2021. "Fuzzy-set Qualitative Comparative Analysis (fsQCA): Guidelines for research practice in Information Systems and marketing". *International Journal of Information Management*, 58: 1-23.
- PIGHI BEL, Pierina. (2021). "Elecciones en Perú: "Se ha normalizado en sectores de la élite la idea de que hubo fraude y que ante eso cabe cualquier medio". *BBC News Mundo*, 2 de julio. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57696949>.
- POLGA-HECIMOVICH, John. 2022. "Coaliciones reformistas y tipo de régimen: una teoría del cambio electoral aplicada al Ecuador". *Revista Ecuatoriana de Ciencia Política*, 1(1): 81-100.

- PRZEWORSKI, Adam. 1991. *Democracy and the Market*. Cambridge: Cambridge University Press.
- RAGIN, Charles 1987. *The Comparative Method*. Berkeley: The University of Berkeley Press.
- RAGIN, Charles. 2008. *Redesigning social inquiry: Fuzzy sets and beyond*. Chicago: University of Chicago Press.
- ROSAS, Guillermo 2010. “Trust in elections and the institutional design of electoral authorities: Evidence from Latin America”. *Electoral Studies*, 29(1): 74-90.
- SARTORI, Giovanni. 1976. *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis*. New York: Cambridge University Press.
- SCHEDLER, Andreas. 2013. *The Politics of Uncertainty: Sustaining and Subverting Electoral*. Oxford: Oxford University Press.
- SCHNEIDER, Carsten y WAGEMANN, Cladius. 2012. *Set-theoretic methods for the social sciences: A guide to qualitative comparative analysis (QCA)*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SINCLAIR, Betsy, SMITH, Steven & TUCKER, Patrick. 2018. ““It’s Largely a Rigged System”: Voter Confidence and the Winner Effect in 2016”. *Political Research Quarterly*, 71(4): 854-868.
- SINGH, Shane, KARAKOÇ, Ekrem, y BLAIS, Andre. 2012. “Differentiating winners: How elections affect satisfaction with democracy”. *Electoral Studies*, 31(1): 201-211.
- SMYTH, Regina. 2020. *Elections, Protest, and Authoritarian Regime Stability*. Cambridge: Cambridge University Press.
- V-DEM. 2021. *Autocratization Surges -Resistance Grows. Democracy Report 2020*. Gotemburgo: V-DEM.

ANEXO

TABLA DE LA VERDAD, RESULTADO CUEST (R)

<i>EMB</i>	<i>ALT</i>	<i>DIF</i>	<i>ELL</i>	<i>POL</i>	<i>number</i>	<i>raw consist.</i>	<i>PRI consist.</i>	<i>SYM consist.</i>
1	1	0	1	1	5	0	0	0
0	1	0	1	1	2	0	0	0
1	1	0	1	0	2	0	0	0

<i>EMB</i>	<i>ALT</i>	<i>DIF</i>	<i>ELL</i>	<i>POL</i>	<i>number</i>	<i>raw consist.</i>	<i>PRI consist.</i>	<i>SYM consist.</i>
0	0	0	0	1	1	1	1	1
0	1	1	1	1	1	1	1	1
0	1	0	1	0	1	0	0	0
0	1	0	0	1	1	0	0	0
1	1	1	1	1	1	1	1	1
0	0	0	0	0	0			
0	1	0	0	0	0			
0	0	1	0	0	0			
0	1	1	0	0	0			
0	0	0	1	0	0			
0	0	1	1	0	0			
0	1	1	1	0	0			
0	0	1	0	1	0			
0	1	1	0	1	0			
0	0	0	1	1	0			
0	0	1	1	1	0			
1	0	0	0	0	0			
1	1	0	0	0	0			
1	0	1	0	0	0			
1	1	1	0	0	0			
1	0	0	1	0	0			
1	0	1	1	0	0			
1	1	1	1	0	0			
1	0	0	0	1	0			
1	1	0	0	1	0			
1	0	1	0	1	0			
1	1	1	0	1	0			
1	0	0	1	1	0			
1	0	1	1	1	0			

TABLA DE LA VERDAD, RESULTADO CUEST ($\sim R$)

<i>EMB</i>	<i>ALT</i>	<i>DIF</i>	<i>ELL</i>	<i>POL</i>	<i>number</i>	<i>raw consist.</i>	<i>PRI consist.</i>	<i>SYM consist</i>
1	1	0	1	1	5	1	1	1
1	1	0	1	0	2	1	1	1
0	1	0	1	1	2	1	1	1
0	1	0	1	0	1	1	1	1
0	0	0	0	1	1	0	0	0
0	1	0	0	1	1	1	1	1
0	1	1	1	1	1	0	0	0
1	1	1	1	1	1	0	0	0
0	0	0	0	0	0			
1	0	0	0	0	0			
0	1	0	0	0	0			
1	1	0	0	0	0			
0	0	1	0	0	0			
1	0	1	0	0	0			
0	1	1	0	0	0			
1	1	1	0	0	0			
0	0	0	1	0	0			
1	0	0	1	0	0			
0	0	1	1	0	0			
1	0	1	1	0	0			
0	1	1	1	0	0			
1	1	1	1	0	0			
1	0	0	0	1	0			
1	1	0	0	1	0			
0	0	1	0	1	0			
1	0	1	0	1	0			
0	1	1	0	1	0			
0	1	1	0	1	0			

<i>EMB</i>	<i>ALT</i>	<i>DIF</i>	<i>ELL</i>	<i>POL</i>	<i>number</i>	<i>raw consist.</i>	<i>PRI consist.</i>	<i>SYM consist</i>
1	1	1	0	1	0			
0	0	0	1	1	0			
1	0	0	1	1	0			
0	0	1	1	1	0			
1	0	1	1	1	0			

RESULTADOS DE ANÁLISIS DE NECESIDAD

	<i>CUEST (R)</i>		<i>cuest (~R)</i>	
	<i>Consistencia</i>	<i>Cobertura</i>	<i>Consistencia</i>	<i>Cobertura</i>
EMB	0.333333	0.125000	0.636364	0.875000
~EMB	0.666667	0.333333	0.363636	0.666667
ALT	0.666667	0.153846	1.000000	0.846154
~ALT	0.333333	1.000000	0.000000	0.000000
DIF	0.666667	1.000000	0.000000	0.000000
~DIF	0.333333	0.083333	1.000000	0.916667
ELL	0.666667	0.166667	0.909091	0.833333
~ELL	0.333333	0.500000	0.090909	0.500000
POL	1.000000	0.272727	0.727273	0.727273
~POL	0.000000	0.000000	0.272727	1.000000